

- Portada ▶
- Variedad ▶
- Sociedad ▶
- Cultura ▶
- Espectáculos ▶
- Además ▶



Votar Ver

## Notas Cultura:

Critica de arte: un ensayo pictórico

[Ir a noticia](#)

### Critica de arte: un ensayo pictórico

Aurelio Horta

*Ausencia y tiempo en la pintura*

**Galería de Arte 11-12**

**Barrio Escalante**, de la rotonda del farolito, 200 este, 100 norte.

**Horario:** Lunes a domingo, de 9:00 a. m. a 7:00 p. m.



**Los negros** de Leonel González se esconden en un juego de sombras. (Foto: **Archivo / La Nación**).

Leonel González ha decidido mostrar esa cara del arte por vencer la diferencia entre su tiempo artístico y el real. Al especular sobre su futuro, centra el interés en una astucia de la percepción que significa objetivar la ilusión; una estética que, desde la recepción del arte, consigue constatar lo precedero del pasado en el presente.

Caimito y Sarapiquí. Braulio Carrillo no inician el recorrido en la galería, pero una vez advertidos son paradas en esta exposición que regodean la habilidad técnica del pintor, un tanto a modo de prólogo a los predicados de libre albedrío que abre la serie en un proceso narrativo que si bien pretende presentarnos un momento posthistórico en la pintura, nos lega de seguro una propuesta lúdica neo modernista donde el pincel sigue siendo el Maestro.

El motivo central acoge una veintena de escenas arquetípicas

caribeñas, en las cuales personajes, naturaleza y estilos de vida, irrumpen en ese debate acerca de la anti pintura, basada en la irrupción de la fotografía y sus acólitos en el mundo del arte.

Miss Clayton o La estrella son negras que crean, desde su autenticidad gestual, una atmósfera de texturas que hacen transitar el color al relato.

Puerto Viejo, Tortuguero, Pan Bon o Punta Mono, son estancias en las cuales estas pinturas declaran un naturalismo que acepta la realidad tal cual, y donde la pintura subraya un interés capital: el verdadero mundo del arte es el de la filosofía de su tiempo. Es esta quien finalmente define su modo de representación.


La recurrente insistencia en los labios, uñas, flores, y posturas de estas mujeres, sobresale del evento mismo que desea manifestar el pintor en cuanto a la interrogante de su pintura en el transcurso histórico.

Tanto en Rondón con coco, Liverpool Ponci u Hotel Caribe, la síntesis de los recursos expresivos presentan un nuevo sentido que el arte presupone en su permanente defensa frente a las variables de oficio, escuelas, geografías o especulaciones teóricas.

Otra reflexión que la exposición insinúa parte del acertado criterio de selección de la Galería 11-12 para esta exposición, donde el espacio expositivo presupone una interacción inteligente entre el público y el carácter del ensayo pictórico de González, un asunto de mucha importancia en la comprensión de las artes visuales contemporáneas.

En el tiempo creado por este fragmento socio artístico hay un contrapunto entre la naturaleza y el hombre: la bien ganada solución en el empleo del color al no caer en estereotipos ya falsos y gastados, y la demostración de una investigación crítica pocas veces capaz de alcanzar una sinceridad artística.

La exposición, a simple vista, es una resuelta ocasión para constatar esa pertinencia del horizonte, siempre tan presente en el vórtice de lo simbólico del arte latinoamericano, tal y como agradecemos a las pinturas Sr. Springfield, Castillos de Arenas o Las fincas de Celina obras donde el relato cambia de capítulo e impone el silencio para la reflexión.



© 2004. LA NACION S.A. El contenido de nacion.com no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a [webmaster@nacion.com](mailto:webmaster@nacion.com)